

EL ECO POPULAR.

DIARIO POLITICO DE LA TARDE.

Año I.—Num. 124.

Viernes 26 de Julio de 1872.

Edición de Madrid.

EL ECO POPULAR.

MADRID 26 DE JULIO DE 1872.

YA ESTÁ AQUÍ.

D. Manuel está de vuelta. Los íntimos, los pretendientes y la obligada comisión de la Tertulia han acordado los momentos que faltaban para estrecharle entre sus brazos, y alargándose hasta el real sitio de San Lorenzo ayer, con la fresca de la tarde, hicieron su entrada en la villa del oso.

¿Qué dice D. Manuel? ¿Qué dice el Rey? Estas preguntas, que anoche circulaban en labios de los hombres de la situación, aunque vulgares, son la expresión del estado de las cosas.

D. Manuel no acostumbra a decir cosa de provecho ni que valga la pena de escucharse; pero de vuelta del viaje que acaba de verificar en compañía del Rey, sus palabras deben ser oídas con el recogimiento misterioso que eran escuchados los Augures después de haber consultado las entrañas de la víctima inmolada en ofrenda del Destino.

Porque aquí hay una víctima, esto es indudable, y un Dios, único y exclusivo a quien se rinde culto, el Destino, y un gran sacerdote de cuyas palabras sibilíficas depende la tranquilidad de espíritu de los que solo ven y oyen por sus ojos y oídos. El gran Pontífice ha podido consultar en estos seis mortales días los signos del presente y los misterios del porvenir. Don Manuel ha podido adquirir el conocimiento de la situación del país que ha recorrido, tocar los frutos de su política y apreciar la influencia que esta ha podido tener para el mejor afianzamiento de la monarquía representada en don Amadeo I de Saboya.

D. Manuel ha podido decir, por tanto, muchas y buenas cosas. El actual sosten de la monarquía ha podido decir a sus amigos, como ha sido recibido el Rey en las provincias que ha recorrido; él ha oído los gritos de los republicanos, que en Valladolid se avaloraban al coche regio, dando gritos de viva la república y profiriendo otras expresiones más depresivas aún de la dignidad real; el mismo Excmo. señor lumbrera del partido, sol de la libertad y escudo de la monarquía, ha podido referir a sus adeptos, ánticos dignos de ser iniciados en los misterios del presente, qué es lo que ha pasado en Burgo y qué cosas eran aquellas que los carlistas arrojaron por el aire para demostrar la expresión de sus sentimientos; el gran mistificador

del Rey y del pueblo ha podido anticiparse, en fin, a los mortales que desde Santander han de decirnos qué es lo que ha pasado allí para que Amadeo de Saboya haya tenido que trasladarse a la playa solitaria del Sardinero.

Todo esto y mucho más ha podido decir el Sr. Zorrilla; pero indudablemente se ha callado, pues los íntimos no se dan por satisfechos, demostrando en sus breves y entrecortadas frases que lo que pasa no es para contado.

Prometirse hacer de un viaje una ovación y hallarla convertida en un martirologio; hallar espigas donde solo se esperaban flores; escuchar gritos donde se contaba con aplausos, es una cosa para desesperar al más esperanzado. Ruiz Zorrilla ha debido adquirir una triste y dolorosa enseñanza: su sacrificio ha sido estéril; su política no ha conseguido otra cosa que entibiar el afecto de los pueblos hacia la monarquía representada por D. Amadeo de Saboya: los pueblos deben ser unos ingratos para el grande hombre del radicalismo, y si D. Manuel no ha perdido de nuevo la fe y preparado su regreso a Tablada, tal vez sea porque espere en Martos.

D. Manuel nada dice; pero ¿qué dice el Rey?

El Rey pudiera decir muchas cosas; pudiera decir, por ejemplo, que se le ha engañado miserablemente; que aquellos que le prometían derramar bienes sobre el país a manos llenas, han desatado sobre él una tempestad de desdichas; D. Amadeo I ha podido expresar su sentimiento al ver que la política en poder de los radicales solo sirve para arrojarse sobre el presupuesto como fieras hambrientas; el Monarca que nos rige ha podido hacer presente, que si por un escrúpulo legal consistió en despedir a los constitucionales, ahora está erigida en sistema la infracción de todas las leyes, sin que una sombra de pudor venga a velar esos atentados monstruosos; el Rey, en fin, ha podido manifestar a su primer ministro que no puede seguir al frente de los negocios, pues el hombre que prometió acabar la insurrección en quince días y no lo ha conseguido ni lleva trazas de conseguirlo, el que ofreció montes de oro para acudir a todas las necesidades del Erario y no halla un céntimo sino a un interés usurario y tiene que apelar a que se den títulos falsos de la Deuda para atender a las necesidades más apremiantes; ese hombre, ha podido decir, no sirve para el caso.

El Rey, seguramente, no habrá dicho nada de eso; el Rey es prudente y circunspecto, y se concibe que calle todavía aunque ya no tenga nada que esperar del radicalismo y de los radi-

cales; pero a D. Manuel es más tonto de lo que se cree, si no lo ha entendido, o más ambicioso aún de lo que se sabe, si entendiéndolo, no quiere darse por enterado: Ruiz Zorrilla no tiene nada que hacer como presidente del Consejo, ni el Rey nada que esperar de él como tal.

¿Esperará a que se lo digan con todas sus letras? Es probable; él y los suyos dicen que no se van, y que para saltar el poder será preciso que los echen. Malo es que se empeñen, pues será preciso hacerlo.

MOMENTOS SOLEMNES.

Solemnes, muy solemnes son los momentos que atraviesa el país. Horas de inquietud y angustia, llenas, corren veloces, conduciéndole a un profundo abismo, si el patriotismo de todos no ataja en su fatal carrera el torrente devastador de las malas pasiones, desencadenado por la ambición insensata de hombres sin fe ni conciencia, y corta para siempre el raudo vuelo que en nuestra España sin ventura, han tomado la inmundicia y la corrupción, la licencia y el desenfreno.

Próximo el plazo señalado para que la nación emita sus sufragios y envíe al Parlamento legítimos representantes de sus aspiraciones, de sus necesidades, aprestándose a votar los elementos más ardientes y avanzados de la política; mientras se advierte en la gran mayoría del país ese marasmo, ese indiferentismo, precursor de la decadencia moral y material de los pueblos, esa inercia de las clases conservadoras hija del general malestar que se observa, de la inquietud que invade todos los corazones y del justificado temor que se experimenta en la previsión de nuevos y terribles excesos por parte de ciertos elementos, cuyo emblema es la destrucción de la sociedad, y por consiguiente, la total ruina del Estado.

Si grande y muy estimado ha sido siempre el derecho de emitir el voto es ineludible el deber de hacer uso de él por los ciudadanos amantes de su patria. Hoy que ese derecho se halla ampliamente otorgado por la Constitución, hoy que en su práctica no cuenta con restricción alguna, es más que nunca preciso, indispensable, llevarlo a efecto, porque hoy también así lo exige la deplorable situación presente y el pavoroso porvenir que rápidamente hacia nosotros avanza.

Poco tendremos que esforzarnos para demostrar esta necesidad, porque ella está en la conciencia de todos.

En medio de las horribles convulsiones por que ha pasado la nación, no encontramos en la triste historia de las desventuras que la han affligido y de las luchas intestinas que la han desgarrado, un período que al presente se asemeje, una época que a la actual se parezca.

Soliviantados los ánimos, decaído y próximo a desaparecer, si no muerto del todo, el levantado sentimiento de amor a la patria; encenagado el espíritu en el lodazal de inmundas

pasiones; triunfantes la ignorancia, el egoísmo, la codicia y el escepticismo; desmoralizada la Administración; relajada la disciplina y el estímulo militar por ascensos inmerecidos e irritantes; corrompidas las costumbres, holladas las leyes, escarnecida la justicia, vejada la virtud y postergado el mérito; desprestigiado el principio de autoridad; impone el crimen, desdeñado, burlado cuanto de justo y bueno, de noble y grande encierra toda sociedad; y al frente de esto y sobre todo esto, un partido, sin más títulos que su ambición sin límites, ni otra fuerza que su escandalosa osadía, un partido sin fe y sin principios de gobierno, impotente para contener los males por el mismo promovidos, constituye el penosísimo estado de nuestra patria, que va hundándose cada vez más en la insubordable sima dó la han precipitado la sed de oro de unos, la soberbia y el desenfreno de otros y la culpable indiferencia de todos.

La sociedad española camina ciega y sin conciencia a impulsos de falsas utopías, de doctrinas disolventes y proyectos insensatos, por una senda a cuyo fin se hallan la anarquía, el caos. En la embriaguez de las pasiones exacerbadas en el más alto grado, y en el loco frenesí que la devora, es vil juguete de hombres que, escondiendo sus pérdidas sentimientos y aviesa intención, su villanía y preocidad, tras halagadoras promesas de libertad política y bienestar material a costa agena adquirida, la conducen, esclava de su capricho, por la rápida pendiente a cuyo término irremisiblemente ha de estrellarse, si los hombres de buena voluntad, aunando sus esfuerzos y en aras de un sentimiento común, el de la propia conservación, no ponen un dique a tanta perversidad y a todo trance sacan incólume a la nación del tremendo cataclismo que la espera, librándola de una muerte cierta.

Si hasta hoy los menos se han impuesto a los más; si una minoría turbulenta prepara con sus insidiosas predicaciones y sus actos criminales una era de terror, cediendo el puesto a esa gente ignorante y miserable, a quien se ha hecho creer que es mentira la religión, farsa la familia y la propiedad un robo, hora es ya de que los más, como es justo, recuperen la supremacía; hora es ya de que esa minoría trastornadora, sea para siempre derribada del odioso pedestal que la erigieron la corrupción y la iniquidad.

Tan culpable como el mismo delincuente es el que consiente el crimen pudiendo evitarlo, y mucha parte de los males que la patria sufre, debidos a la inconcebible apatía e ineficaz indiferencia de las clases conservadoras que, componiendo la inmensa mayoría de la nación, permanecen quietas ante los desastres de esta y contemplan impasibles los desmanes, los atropellos y las vejaciones sin fin de que es víctima. El propietario como el labrador, el industrial como el artesano, el comerciante como el militar, todos los hombres honrados y de buena fe, constituyen las fuerzas vivas del país, que pueden y deben ahuyentar esas otras fuerzas insolentes y perturbadoras, germen de elementos devastadores y mensajeras de un

UN AMIGO DE MOZART.

HIPOLITO PIRON.

traducción

por

DON ENRIQUE G. MORENO.

No lo sabía nadie. El viejo Humburger, me había nombrado su ejecutor testamentario, puesto que yo era su banquero. Hafner no quiso nunca, tocar a esta suma considerable que Dios le había otorgado, pues la reservaba, según decía, para aquellos que eran más acreedores que él de recompensas. El ha muerto, dejándola a Vds., puesto que los nombra sus herederos universales.

Nosotros... ¡Dios mío! murmura Karl que no podía creer que su joven esposa tuviera asegurado su porvenir... ¡dos millones, Dios mío!

Los dos millones han crecido en mi poder, y como he capitalizado sus intereses se ha triplicado... ¡Ah! Como miró nuestro padre por nosotros, esclama María, ¡pobre padre! Cuanto hemos perdido con su muerte. Y dos gruesas lágrimas corrían de sus ojos.

Veía en la última disposición de su padre adoptivo, una prueba más de cariño y de suprema afección hacia ellos.

Si, sí, mucho os amaba, respondió Hafner. Ya son Vds. ricos, queridos jóvenes... contestó María.

—Ricos para los pobres, contestó María.

—Y dignos del cariño de Hafner.

—Así lo creemos, dice el joven. ¡Oh, y nuestras

obras lo dirán mejor que nosotros!

Después convinieron que en cuanto María estuviera en disposición, emprenderían la vuelta para Salzbourg, a fin de impedir que Moser continuara profanando la casa del anciano Wilhelm.

María se restableció por completo por los infinitos cuidados que le fueron prodigados en casa de Hafner. Cuando volvieron a Salzbourg, el primer cuidado de Hafner fué buscar un notario que, en conformidad con la ley, hiciera un hecho sus deberes de ejecutor testamentario obrando contra Moser.

Imaginate, lector, el furor de este último cuando le notificaron el despojo de la casa que él creía de su propiedad. Amenazó, chilló, y su mujer tuvo una afección fuerte de nervios; pero no tuvieron más remedio que obedecer la última voluntad de Hafner.

Karl y María suplicaron a Mr. Hafner que les dejara la casa de campo y labores que poseía el difunto, a fin de que los sobrinos lo tuvieran presente; pero Hafner no consistió de ningún modo, haciendo cumplir estrictamente sus derechos.

Cuando los jóvenes esposos se instalaron sucesivamente en su antigua y querida casa, encontraron todo en desorden y hechas sensibles alteraciones en las habitaciones y falta de muchos objetos que habían desaparecido.

Karl se encargó de que todo se quedara como estaba primitivamente. En el jardín habían visto con dolor los árboles desprovistos de la hermosura que antes tenían y las flores destruidas y marchitas.

—Cómo ha de ser!... ¡Pobre padre!... Tú no estás con nosotros; pero tu recuerdo nos acompañará siempre, murmura Karl lleno de sentimiento.

—Oh, no olvidemos la promesa, querido Karl, añade María.

—Yo no la olvido, hermosa. Hoy mismo me ocuparé de ello y mañana se efectuará, si Dios lo permite. Mañana se cantará el *Requiem*.

—El *Requiem* de Mozart? Nos ocuparemos juntos, Karl, de él.

—Enseguida si V. quiere, Mr. Hafner, puesto que creo que ahí viene Gretchen y se puede quedar acompañando a María.

La vieja ama de llaves había sabido la vuelta de los esposos y acudía presurosa a verlos. Los abrazó llena de emoción y derramó lágrimas de alegría y de contento.

—Con que se han marchado esos picaros y los han arrojado a Vds.? dice la vieja llena de satisfacción.

El joven le dice los motivos de su vuelta y le encarga acompañe a su mujer mientras que evacúa el asunto del *Requiem*.

Al día siguiente se celebraron las honras fúnebres de Hafner y se cantó el *Requiem* con pompa y solemnidad. Fueron convidados todos los amigos del finado y asistieron todas las personas más notables de la ciudad.

Cuando se terminó, Karl se aproxima a María, que se hallaba arrodillada, inmóvil y la mirada fija y como absorta. Este la toma del brazo y salen de la iglesia.

Por la tarde la joven se pasea con su marido por el jardín. Los esposos estaban solos.

—Desde que nos hemos casado, dice Karl, tomando la mano de María, no hemos tenido para nosotros ni un solo pensamiento de cariño, ni de amor, y no por eso olvidaremos a nuestro padre. ¡Oh, amada María, amémonos mucho, dando placer a su memoria!

—¡Sí, y obedezcamos sus órdenes!

—¡Sus órdenes! pregunta el joven sorprendido; ¿cuáles?

—Durante el *Requiem* el me ha hablado, he oído claramente su voz y me ha dicho: «A Viena, que Karl no desprecie los laureles de su gloria.»

El joven se sometió a esta advertencia, que consideraba como secreta; algunos días después se hacía oír en Viena, donde se hallaba con su mujer y Hafner.

Gracias a este último, el joven adelantó en la corte y obtuvo una ovación que pasó más allá de sus esperanzas. El Emperador le distinguió mucho y le aplaudió acaloradamente.

Al salir del palacio imperial, María se arrojó al cuello de Karl diciéndole con entusiasmo:

—¡Ah! yo te lo había predicho. He visto segunda vez a nuestro padre y no estaba solo, le acompañaba Mozart, que tenía en la mano una corona de laurel, sobre la cual he podido leer estas palabras:

«A mi sucesor.»

Y cuando tú has concluido delante del Emperador, he visto bajar al grande artista y posarla en la frente.

Dejamos a nuestros lectores el cuidado de descubrir el genio artista, el compositor que hemos ocultado, bajo la figura de Karl-Varne.

M. Hafner se hizo querer mucho de los jóvenes por el grande interés que por ellos se había tomado.

Los dos esposos vivieron dichosos, e hicieron la fortuna de Gretchen y Scheffeld.

Disfrutaron de una vida modesta, y repartieron a los pobres cuanto les sobraba de sus atenciones.

FIN.

funesto porvenir de luto y desolación.

Precisa, pues, que las clases conservadoras liberales, sin distinción ni excepción alguna, salgan del indiferentismo en que se hallan sumidas; preciso es que, abandonando su vituperable cortejada, tomen parte activa en la cosa pública, en pro de los intereses generales del Estado y de los suyos propios; preciso es que haciendo sacrificio de sus costumbres, de sus ocupaciones y hasta de su carácter, tengan la abnegación, si tal puede llamarse, de acudir a los comicios con valentía, con la noble valentía del que cumple con su deber. Inspírese cada cual en su conciencia y en el deseo de su corazón, que es el bien de la patria, y con paso firme y ánimo sereno, acérquese a las urnas a emitir su sufragio, teniendo presente que poniendo cada uno algo de su parte, se formará un todo poderoso y fuerte, capaz de extirpar la mala semilla, y fijar sobre sólidas bases una era de paz y sosiego, de orden y moralidad, y por ende de segura libertad, de verdadero progreso e indudable felicidad y grandeza del país.

Pero al dar vuestro voto, no os dejéis imponer candidatos que no conozcáis, especuladores de la política unos, nulos y ruines otros, y muchos incapacitados por la ley; elegid hombres cuya probidad, rectas intenciones y amor patrio no admitan dudas; buscadlos de moralidad probada, y cuya entereza de carácter sepa resistir rastroseas asechanzas o torpes seducciones; nombradlos tales, que por su posición independiente, no hagan mercancía de su conciencia y objeto de comercio la diputación; elegid, en una palabra, hombres que, sea cual fuere su clase y condición, sepan representar digna y fielmente todas las aspiraciones y las necesidades todas del país.

Si así lo hacéis, mereceréis bien de la patria; si así obráis, sacareis a flote la nave del Estado, cuyo timón empuña hoy una personalidad funesta.

Amparados en vuestro deber: sed fuertes en vuestro derecho.

España atraviesa una crisis suprema. Todavía es tiempo: aun podeis salvarla.

Salvadla, pues.

Viva Zorrilla! Viva! Según su famosa circular, el Gobierno radical ha venido aquí a devolver su esplendor a las instituciones.

El grito con que encabezamos este suelto probará a los españoles que, efectivamente, va consiguiendo su propósito hasta el punto que el más ferviente monárquico no podría exigir más.

Prueba al canto. Manifestación verdulera, gritos y vivas a la república rodeando el coche de SS. MM., groseros insultos a la faz de los Monarcas al salir de los jardines del Retiro, trabucos y tiro limpio en la calle del Arenal, vuelta a los gritos y vivas a la república en Valladolid, donde se les hace la insinuación de que vuelvan al extranjero, dando lugar con tan deferente muestra de respeto a las instituciones a que haya habido que apresar a ocho valisoleños armados; pedradas y otras demostraciones de cariño en Burgos, y Dios sabe qué otras muestras de respeto en Palencia y Santander.

Seríamos ingratos y mal nacidos nosotros que de ardientes monárquicos y dinásticos nos preciásemos, si al considerar en cuán breve espacio de tiempo ha conseguido el actual Ministerio devolver su esplendor a las instituciones, no termináramos estas líneas gritando con toda la fuerza de nuestros pulmones:

Viva el leal Zorrilla! Viva!

Singulares coincidencias. Efecto de las previsoras medidas de precaución tomadas en el Saladero por el sapientísimo doctor Mata, se fugaron de aquella cárcel diez y seis presos nada más.

Diez y seis, nada menos, según nos refirieron la *Gaceta* y *El Imparcial*, fueron los regicidas que salieron de la taberna de la calle de Ciudad-Rodrigo.

Misterios. Meditemos.

Leemos en *La Imprenta* de Barcelona:

«El 22 por la tarde se fugaron veinte presos de las cárceles de esta ciudad, taladrando para ello uno de los muros. Inmediatamente se han dado las órdenes oportunas para la captura, y hoy practica el señor gobernador una visita a la cárcel en unión del arquitecto del Estado para adoptar las demás medidas que sean necesarias. No aquí los detalles de este suceso que puso en alarma al vecindario de las barriadas de San Beltrán. Eran como las cinco cuando el centinela advirtió la fuga, pero ya eran 20 los presos que habían escapado de su encierro. Para lograr sus deseos, los presos del patio de la Guardia escogieron el terreno inmediato a la reja de comunicación, y junto a esta levantaron cuatro losas del pavimento. En seguida hicieron un hoyo: escarbando abrieron una mina de unos dos metros de largo que les permitió atravesar por debajo de las paredes que cierran la comunicación, y haciendo otro hoyo levantaron el enladrillado que les permitió salir al sitio destinado para el público que acude al locutorio de presos. Dentro de la mina se encontraron varias herramientas. Los presos fugados son en su mayor parte pájaros de mucha cuenta; entre ellos está el célebre «Pan de pá», jefe de la gavilla de ladrones que robaron y saquearon la villa de Sitjes y dos compañeros más complicados en el mismo robo; el asesino del tabernero de Gracia, que tiene godina una condena de 12 años de presidio; los tres ladrones que robaron las alhajas de la custodia de la catedral y otros criminales notables por sus fechorías. Los tres primeros están sujetos a la comisión militar y hacia tres días que habían salido de la incomu-

nicación en que se los tenía. El juzgado de guardia primero y el de San Beltrán después se constituyeron en las cárceles para instruir la causa. El capitán general mandó también un fiscal militar para formar por su parte diligencias. Tal es el suceso que alarmó ayer a aquellos vecinos.»

¿Qué diferencia entre lo que hizo el general Serrano y lo que están haciendo los generales del radicalismo!

Ocho días le bastaron para terminar la insurrección de Navarra que se había levantado en masa en favor de D. Carlos y preparar el hecho de Oroquieta, que hizo huir al Pretendiente.

Otros ocho días le bastaron para deshacer la formidable insurrección de las provincias Vascongadas, donde 12.000 hombres esperaban con las armas en la mano las órdenes de su Diputación constituida en poder supremo.

Los generales del radicalismo llevan mes y medio luchando con partidas que, juntas, no pasan de 4.000 hombres, y ni han acabado con ellas, ni acabarán. Castells, Galcerán y Tristany campan por sus respetos, sorprenden poblaciones como Tarrasa, disponen de los ferrocarriles y se burlan del Gobierno, que vé impavido todo lo que sucede.

El radicalismo y sus generales han apelado al convenio de Amorevieta para ver si acaban con esas facciones; pero los cabecillas se le han reído en las barbas (no aludimos a Martos).

Todo esto consiste en que hace dos meses había en Madrid un Gobierno serio y mandaba las tropas un general de prestigio; al paso que hoy no hay Gobierno en Madrid ni generales al frente de las tropas.

El resultado tenía que ser el que está siendo.

Cuatro personas componen el partido radical de Girona.

Así lo dice un periódico de aquella capital, pero nos parece mucho: en otras partes no hay ni siquiera en el partido una persona.

Los Sres. Pi y Margall y García (D. Diego), individuos de la comisión inspectora de la Deuda, han dirigido una PROTESTA al ministro de Hacienda sobre la falsificación de títulos de la serie F, dados a Vinet y Cabezas en garantía de la operación de los ciento sesenta millones.

Este documento, que no conocemos en todos sus detalles, pero que está llamado a ver la luz pública, ha de producir profunda sensación en el mundo político y entre los hombres de negocios.

Sabemos que los Sres. García y Pi manifiestan en su PROTESTA que si el Parlamento estuviera abierto acudirían a él a pedir y exigir la responsabilidad que entraña el acto criminal llevado a cabo por el ministro de Hacienda.

Y después de la emisión ilegal de títulos, para qué le ha servido al Sr. Ruiz Gómez? para que al día siguiente de recibir los efectos descontados que le entregaron los usureros se encuentre el Tesoro en la misma necesidad en que se hallaba, es decir, sin un cuarto para cubrir sus atenciones preferentes.

¿Cuándo se desengañará el Sr. Ruiz Gómez de que no sabe nada en asuntos financieros?

Tenemos motivos para creer que los carlistas preparan una nueva insurrección en Navarra y las Provincias Vascongadas. A este fin se nos dice que se han expedido ya por la corte de D. Carlos las órdenes oportunas, y han empezado a introducirse armas por la frontera.

La insurrección se verificará el 24 de Agosto, día de las elecciones, que los carlistas esperan será fecundo en trastornos en toda la Península.

Atención, que habla *El Imparcial*.

Este periodiquillo cimbrío es de lo más delicado que hemos visto; no recoge velas ni rectifica sus juicios; pero da una noticia acerca de cualquier asunto, pregunta después a sus colegas, sin nombrarlos, porque hacer tal sería descender el papel de Martín Gala, — que de donde han adquirido tal y cual detalle. Esto ha sucedido con la relación que publicó del suceso de la calle del Arenal y bardo sus columnas con detalles tales, que tenemos seguridad, conocida la repetición del juez que entiende en la causa, que ha tenido que prestar declaración.

¿En qué hemos acusado al colega?

Únicamente hemos contestado a sus bordados en cuanto tienen relación con el partido a que pertenecemos. Por los demás, bardo y siga bordando *El Imparcial* cuanto le acomode, que sus filfas hacen poco efecto.

El Imparcial no recoge velas ni rectifica sus juicios.

¿Qué objeto vió todo el mundo en *La Loca del Vaticano*?

Hace tres días dijo con gran aplomo que aquel artículo iba dirigido a los conservadores, y para escribirlo aguardó a que fuese ministro el Sr. Gasset y que trascurrieran dos meses desde la publicación de aquel.

Esto no es rectificar sus juicios; lo que es que todo el mundo es un ignorante y creyó que *La Loca del Vaticano* tenía por objeto amenazar a S. M. la Reina; pero nos ha satisfecho *El Imparcial*; somos unos pobres y unos ignorantes.

El conde de Villamar, deportado como filibustero cubano a quien el Gobierno designó como residencia la plaza de Morella, es el candidato ministerial por este distrito.

Así no extrañaremos oír en el Congreso ¡Viva Cuba libre!

¿No tendrá el Sr. Zorrilla un partidario de la integridad del territorio que apoye en los distritos de Valencia?

Acompaña a Martos el Sr. Asquerino, pues nada hay que temer.

Como el miércoles era el santo del Sr. Martos, quisieron algunos desocupados burlarse del buen Cristian, defendiéndole que le iban a asesinar, y fue rodeada su simpática persona de 16 polizontes y además el Sr. Asquerino.

Esto es quererse dar importancia.

Supone inocentemente *La Epoca* que los diarios ministeriales no dejarán de contestar a lo que, bajo el epígrafe de *Un buen negocio*, dice *El Eco de España*, manifestando que el servicio de transportes a los presidios de África va a costar 15.700 pesetas mensualmente, cuando había otra proposición de 14.999, ofreciendo además el postor ceder gratuitamente al Estado el vapor al finalizar el contrato.

¿Que han de contestar los ministeriales a tal cosa? Lo único que podrán decirnos es que la segunda proposición hubiera sido aceptada si en vez de ofrecerse la cesión del vapor al Estado se hubiera ofrecido a algún personaje de la situación.

¿Estamos?

En *La Epoca* hallamos las siguientes preciosas observaciones:

«Puesto que *La Tertulia* sabe que no son revolucionarios los autores del infame asesinato del general Prim y del conato de regicidio, debe prestar a los jueces que entienden en ambas causas el auxilio de sus informes, como está obligado a hacerlo todo buen ciudadano, pues ya es altamente escandaloso que al cabo de dos años se esté tan a oscuras como el primer día sobre los autores del asesinato del general Prim, y que aprehendidos en el acto algunos de los que atentaron contra la vida del Rey, nada se haya descubierto tampoco sobre la mano que los impulsara. Es verdad que en todos tiempos se han cometido delitos, pero con la diferencia de que antes de la revolución se sabía que la impunidad no sería compañera inseparable por desgracia del crimen perpetrado.»

Un documento notable publican algunos periódicos, y es un manifiesto del general carlista Cabrera que ha visto la luz en el *Times* del 22.

Véanse los siguientes párrafos del citado documento:

«Ahora que la terminación de la guerra en Europa puede producir el restablecimiento de las monarquías tradicionales, basadas sobre el derecho de la moral universal, es el momento en que el gran partido carlista debe convencerse de que el régimen pasado no puede volver, y que en nuestros días no se gobiernan los pueblos con esos principios, que si dieron gran gloria a las naciones en tiempos que ya fueron, a nuestra edad serían un completo anacronismo que nos separaría del resto de Europa. Rusia, Austria y Prusia son testigo de ello: estas poderosas naciones han admitido en su sistema de gobierno doctrinas en perfecta armonía con el sistema político que se practica en nuestra edad.

El partido carlista debe crear intereses en todas las clases sociales y dar a estos intereses una representación política en el gobierno del Estado. La nación debe tener una prensa sujeta a leyes estrictas, medio de discutir las grandes cuestiones administrativas y sociales, aunque con prohibición absoluta de penetrar en el sagrado recinto de la vida privada; periodismo como en Inglaterra y otras naciones, digno, racional y prudente; Cortes compuestas de personas de verdadera propiedad y responsabilidad para ilustrar al Monarca en las árduas y difíciles cuestiones de Estado; una magistratura independiente del Gobierno, con jueces inamovibles, sistema nunca practicado; una ley electoral que se aproxime en lo posible a la perfección, para que los elegidos sean la representación genuina de los electores; un sistema de Hacienda que, abriendo las fuentes de la riqueza pública, acrezca los rendimientos y disminuya las contribuciones; una bien entendida descentralización y un sistema administrativo que, haga que Madrid no consuma la vida de las provincias, con empleados celosos y honrados, que no deban su nombramiento y ascensos al favoritismo o motivos aún peores, no pudiendo los ministros al subir al poder renovar como hoy por completo los funcionarios públicos, ni destituirlos, sino por medio de sentencia judicial; reducción de la deuda española y revisión de las clasificaciones de las clases pasivas para que solo reciban sus retiros aquellos que real y legítimamente han servido a la nación; medidas todas que deben ir unidas a una reforma en el ejército, para que el sargento, por el hecho de haber faltado a la disciplina, no sea promovido a capitán, y el capitán por el mérito de la insubordinación a coronel, sino que, por el contrario, haga que el soldado leal obtenga la recompensa de su conducta. El ejército debe saber que no sirve a ningún Gobierno en particular, sino que es el protector de los intereses del país.

Tales son, en mi opinión, las principales bases de un Gobierno bastante fuerte para poner término a las perturbaciones que durante medio siglo han empobrecido a España, y corregir y modificar lo que la experiencia ha demostrado ser necesario. De esta suerte el pueblo español podrá gozar los beneficios de la verdadera libertad, siendo protegidos por la sociedad los ciudadanos honrados e industriuosos, castigados los criminales y estirpados los vicios que se han inculcado en nuestra juventud; resultado de los hábitos de vagancia y de placer, de frecuentes revueltas y motines y

de la inmundicia de gobiernos corrompidos y corruptores.

A los que nos objetan que la elevación de esta monarquía sería la señal de la denominación del clero, les contestaré que esta distinguida clase de la sociedad, que ha dado y está dando tantas pruebas de virtud y resignación ante injustas persecuciones, debe ejercer su sagrado ministerio en el templo, a la cabeza de los moribundos, practicar la caridad y no apartarse nunca de su santa misión de paz.

A mi juicio todos estos principios, con un severo régimen de economía en todos los ramos del servicio público, contendrá las ambiciones, que han sido tan desastrosas en nuestro país, y darán al pueblo español la prosperidad que tan ardentemente desea. Lo que aquí consigno es el fruto de muchos años de estudios y meditaciones, respecto al porvenir de nuestro desgraciado país, en favor del cual el que firma esta carta ha derramado su sangre en cien combates.—Firmado, Ramon Cabrera.»

Como se desprende del citado documento, el general Cabrera es más liberal que Ruiz Zorrilla, aunque sin mentir ni poner tanto en sus labios la palabra libertad.

¿Cómo habrá sentido a los carlistas el manifiesto de Cabrera?

Aunque a decir verdad, los carlistas que ahora son partidarios del petróleo no tienen motivo para quejarse de Cabrera, que es constitucional, aunque colectivo.

NOTICIAS GENERALES.

La *Gaceta* de ayer publica los siguientes despachos telegráficos referentes al viaje de S. M.

Santander 25 de Julio, a las 12 de la noche.—El gobernador al Excmo. señor ministro de la Gobernación: «S. M. el Rey ha empezado los baños, y para mayor comodidad ha trasladado su residencia al Sardinero.»

La ciudad ha continuado todo el día adornada con colgaduras, y la iluminación ha durado hasta las doce de la noche. En todo el trayecto que media desde esta capital al Sardinero, S. M. ha sido calorosamente vitoreado. El presidente del Consejo de ministros ha salido en el tren-correo de hoy para esa capital.

La de hoy publica el siguiente:

«En este momento se acaba de verificar la apertura de la Exposición con la asistencia de S. M. En el trayecto, entre su alojamiento del Sardinero hasta el local de la Exposición, ha sido acompañado por un inmenso gentío que le vitoreaba sin cesar. Dentro de la Exposición ha sido recibido y despedido por comisiones de todas las corporaciones y lo más selecto de esta capital, que se apiñaban dentro del local ávidos de contemplar al joven Monarca, dándole muestras de respetuoso cariño. Como prueba de las simpatías que hacia la real persona experimenta, y no obstante la copiosa lluvia que caía, la multitud esperaba la vuelta de S. M. por las alamedas del paseo en que la Exposición del ganado se encuentra establecida.

A su regreso ha visitado el Hospital de la Caridad, quedando satisfecho del orden interior del establecimiento.»

Esorial 25 de Julio, a las 2 y 45 minutos de la tarde.—El primer gentil-hombre de S. M. al presidente del Consejo de ministros: «S. M. la Reina y SS. AA. RR. los Principes continúan sin novedad en este real sitio.»

La *Gaceta* de ayer publica las siguientes noticias referentes a la insurrección carlista:

El cabecilla Castelli, siguiendo el ejemplo de Tristany, amenaza con destruir los ferrocarriles como medio de obtener gruesas cantidades que reclama de la empresa. Se ha llevado en rehén 13 empleados de la línea de Zaragoza, enviando después con uno de ellos una nota en la que fijaba precio de rescate, y ofrecía en otro caso vengarse en los presos y causar daños en la vía.

Continúa pacificada la provincia de Tarragona, presentándose a indulto los dispersos que aun quedan, y en las demás provincias del distrito también lo verifican algunos.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

Por el ministerio de Fomento se publicó en la *Gaceta* de ayer un decreto, autorizando a la Comisión permanente de pesas y medidas para que sin las solemnidades de subasta contente el suministro de las medidas de capacidad para aridos del sistema métrico decimal que son necesarias para completar las 391 colecciones, y algunos tipos sueltos de pesas y medidas que restaban en las provincias con destino a los Ayuntamientos no cabezas de partido designados al efecto en la real orden de 7 de Agosto de 1868, bajo el precio de 8.276 pesetas 98 céntimos, fijado en el presupuesto que sirvió de tipo a la última licitación verificada en 23 de Mayo de este año.

La *Gaceta* de hoy publica las siguientes noticias referentes a la insurrección carlista:

«Alcanzadas en la tarde de ayer en la villa de Salient por la columna del coronel Arrando las facciones reunidas de los cabecillas Galcerán, Altamira, Pou, Rivero, Delueta, Cadiraire y Grau, al mando todas ellas del titulado general Castelli, formando un total próximamente de 1.000 hombres, fueron completamente batidos por 600 y 40 caballos de que se componía dicha columna, haciendo los carlistas una obstinada defensa del puente, calles y avenidas de dicha población, cuyo terreno fue necesario que nuestras tropas ganasen palmo a palmo en los horas de rudo combate. Trece muertos, 40 heridos prisioneros y unos 30 que se huyeron, entre ellos el cabecilla Galcerán con dos heridas, y 35 prisioneros que se les cogieron, además, 68 armas de fuego y algunos caballos, ha sido el resultado de esta distinguida acción; quedando la facción dispersa y fraccionada en grupos, cuyo mayor número de unos 150 marchaban con Castelli. La totalidad de nuestras bajas asciende a unos 30 hombres, comprendidos los contusos.

Las facciones de Saballs y Estarits hicieron frente a la columna del coronel La Hoz, ocupando las fuertes posiciones de San Pedro de Torrelló; pero atacadas por nuestras tropas, fueron los facciosos despojados y puestos en fuga, causando tres muertos y bastantes heridos.

En la provincia de Barcelona se acogieron ayer a indulto 16 carlistas, y en la de Girona cuatro.

El gobernador militar de Ciudad Real da parte de 10 presentados en dicha provincia.

En la Carolina se acogieron asimismo a indulto ante aquel aludido 12 hombres, procedentes de las partidas de Castilla la Nueva.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

Continúan recibiendo de todas las provincias despachos telegráficos con motivo del criminal atenta-

do de SS. MM., y en los cuales se manifiesta la indignación que este suceso ha causado en toda España.

—S. M. el Rey ha visto con el mayor agrado el donativo que han hecho con destino a bibliotecas populares D. Guillermo Florez de Pando de 50 ejemplares de las *Tablas para la reducción de las antiguas medidas legales de Castilla a las del nuevo sistema y vice versa*, de que es autor; y D. Vicente Salvador Navarro de 18 ejemplares de las *Noches de dibujo*, escritas por el mismo; dándole las gracias en nombre de la Nación por tan patriótico y generoso desprendimiento.

—El día 27 del actual, desde las diez de la mañana a las dos de la tarde, satisfará la Tesorería Central los billetes del Tesoro vencidos en 31 de Enero último, cuyas facturas se hallan señaladas con los núms. 343 a 360.

—El día 27 del actual, desde las diez de la mañana a las dos de la tarde, satisfará la Tesorería Central los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre de 1871, cuya carpeta se halla señalada con el número 295.

—La Dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 27 del corriente, de diez a dos de la tarde. Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, números 9 y 10 de sorteo, carpetas números 1.439 y 45 y 2.994 y 95.

Intereses de resguardos al portador, primer semestre de 1872, números 24 y 25, que comprenden las carpetas números 84 a 90 y 51 a 60.

Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, números del 2.404 a 2.425 de sorteo.

—El día 27 del actual satisfará la Tesorería de la Dirección general de la Deuda pública las facturas del semestre corriente, comprendidas en el primer sorteo, números 621 a 630, 741 a 750 y 721 a 730. Idem del segundo sorteo, números 2.251 a 2.260, 1.941 a 1.950 y 3.111 a 3.120.

—Por iniciativa del general conde de Valmaseda se trata de erigir en la Habana un museo que guarde para siempre los restos mortales del insigne Cristóbal Colón, descubridor de las Américas, y al efecto se han abierto suscripciones en los principales puntos de la isla y en los diversos consulados de España en los Estados Unidos.

Mala estación es la actual para abrir en España suscripciones análogas, y así, aunque encargado de hacerlo el señor duque de Veragua con el obispo de la Habana y el ministro de Ultramar, creemos que se aplazará por ahora.

—Hay noticias telegráficas con la llegada a Filipinas de las tropas allí destinadas. Hé aquí un despacho del general Izquierdo, fechado en Manila el 16 de Julio, y transmitido por el consúl de España en Singapur: «Completa tranquilidad. Recibido telegrama de 17 de Junio. El gobernador superior, capitán general, ejército, Armada, corporaciones civiles y fieles filipinos, felicitan al nuevo Gobierno. El *Trarac-bai* llegó el 9. Tropas conducidas: excelente espíritu. Inmejorable salud. —Izquierdo».

—En el sorteo celebrado hoy han sido agraciados los números siguientes con los premios mayores:

43727	80000	Ps.	Cádiz.
49231	40000	Ps.	Coruña.
20883	20000	Ps.	Cartagena.
11922	10000	Ps.	Gijón.
16871	5000	Ps.	Madrid.
10628	5000	Ps.	Valencia.
5610	2500	Ps.	Lérida.
3620	2500	Ps.	San Sebastián.
22833	1000	Ps.	Madrid.
27415	1000	Ps.	Idem.
12568	1000	Ps.	Idem.
9206	1000	Ps.	Valladolid.
16349	1000	Ps.	Madrid.
13045	1000	Ps.	Badajoz.
22703	1000	Ps.	Madrid.
17278	1000	Ps.	Sevilla.
32933	1000	Ps.	Burcelona.
19567	1000	Ps.	Granada.
20386	1000	Ps.	Madrid.
4376	1000	Ps.	Múrcia.
2647	1000	Ps.	Madrid.
3587	1000	Ps.	Sevilla.
27857	1000	Ps.	Bérgos.
715	1000	Ps.	Idem.
3599	1000	Ps.	Puenteareas.
9528	1000	Ps.	Idem.
18838	1000	Ps.	Badajoz.
24955	1000	Ps.	Madrid.
43064	1000	Ps.	Cartagena.
2641	1000	Ps.	Madrid.
26526	1000	Ps.	Idem.
6889	1000	Ps.	Zaragoza.
15687	1000	Ps.	Madrid.
7087	1000	Ps.	Tuy.
25902	1000	Ps.	Madrid.
7810	1000	Ps.	Idem.

SECCION DE ESPECTACULOS.

En el afortunado Circo de Price sigue representándose la magnífica pantomima *El Rápido de Alceste*, siendo desempeñada con admirable maestría por todos los artistas.

La familia Kenebel y Gaertner en sus juegos icarios, han llegado en sus pocos años a ejecutar trabajos, que muchas notabilidades en este género les envidian.

El genio de los circos ecuestres, Mr. Price, es el único é inimitable para buscar compañías tan magníficas como las que actúan en su Circo, y que el público les tributa diariamente con justicia una completa ovación.

SEGUNDA EDICION.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Lisboa 25.—Por primera vez desde 1833, y por iniciativa particular, el pueblo de Lisboa celebró ayer el aniversario de la entrada del ejército liberal.

Hubo festejos en la ciudad y a la orilla del Sur del Tago en el lugar de la batalla decisiva. Gran entusiasmo. Al amanecer las músicas recorrieron las calles.

Las fortalezas y los buques adornados con banderas; dispararon salvas y cohetes.

Las tiendas y oficinas quedaron cerradas en señal de regocijo nacional.

Por la tarde hubo revista de tropas.

Por la noche brillante iluminación espontánea, espectáculos gratuitos y músicas en los jardines públicos.

Los veteranos de la libertad y los antiguos oficiales de la milicia que conservan los honores asistieron a las solemnidades civiles y religiosas.

Un gentío inmenso recorría las calles al son de los himnos patrióticos y anti legitimistas.

FARSA, FARSA Y FARSA.

Los que desde el Olimpo de su ambición lanzaron al país un decreto, diciéndole que en nombre de las leyes reponían los Ayuntamientos y Diputaciones suspendidos por sus ilegalidades, burlándose de esas leyes y del país, disuelven cada día Ayuntamientos y Diputaciones producto del sufragio y cuya existencia es perfectamente legal.

Hoy ha tocado ser víctimas de este abuso al Ayuntamiento del Ferrol y a la Diputación de Canarias.

No se alega ni el más fútil pretexto; no se da otra razón que la de quererlo así el Gobierno. De esta manera van separados más de 500 Ayuntamientos.

Aquí no hay ya más leyes, que el capricho del Gobierno, ni más gobierno que una farsa insoportable.

Mucho palo y mucha libertad, era la consigna del radicalismo al escalar el poder.

Hasta ahora los palos se han distribuido en abundancia; testigos Málaga, Sevilla, Cádiz y Jerez. Lo que no ha parecido todavía es la libertad, ni es probable que parezca.

¿Ay que mico... que mico que mico... razón estalla de dolor!

Como canta en el Retiro el barón de la Castaña.

No se puede andar por la Puerta del Sol y sus inmediaciones sin ser molestados por multitud de caballeros, que le ofrecen a uno casaca donde ganar unos cuartos.

¿Y la autoridad?

El Sr. Ruiz Zorrilla, Príncipe de Tablada, duque de San Roque, marqués del Pez, vizconde de la Fé, baja de tres colas, con una modestia que le honra, mandó ayer retirar a los viajeros que esperaban en el andén de la estación del Escorial la salida del tren, pasando a ocupar su coche seguido de un pelotón de guardias civiles, marcando el paso.

Anoche en la puerta de Atocha apalearon a un pobre anciano dos mozos crudos, sin que los agentes de D. Pedro mediaran en el asunto.

El *Imparcial* del domingo, con motivo de un sueldo que copia de *El Eco de Mallorca*, relativo a cierta defraudación que dice haberse descubierto en el Subsidio industrial, nos habla, no ya de puntos, sino de rayas negras por todas partes.

Puesto que de las Baleares se trata, nos vamos a permitir ciertas preguntas al diario de la Plaza de Matute, con el fin de demostrarle que la moralidad no es patrimonio exclusivo del partido o partido que representa.

¿Podrá decirnos *El Imparcial* el paradero de ciertos fondos existentes en el lazareto sucio de Mahon, procedentes de fumigaciones, y de que se hizo cargo en el mes de Setiembre de 1869 un elevado funcionario de la situación actual?

¿Querrá decirnos si el Estado se ha reintegrado del valor de las licencias de armas y caza entregadas en 1870 al subgobierno de Menorca, siendo secretario de éste el que hoy lo es de un gobierno de provincia?

¿Sabe si, como se asegura, fué expulsado del cuerpo de Telégrafos, el actual administrador de Correos de Ciudadela de Menorca?

Otro telegrama ha remitido el Sr. Moret diciendo que los banqueros ingleses han contestado *están verdes*.

Sr. Ruiz Gomez, no hay un cuarto para los radicales.

¿No lo sabía V?

Y se hallaba D. Cristino reposando una opi-

para comida.

Y a través de los vapores que se levantaban

delante de sus ojos, creyó que una mano vigorosa le cogía por el cogote.

Y se levantó y dió un grito, y llamó a la policía

al capitán general y dió aviso al cuartel

de la guardia veterana situada al lado de su casa.

Y todos acudieron, y a fuerza de decirle que

no tuviera miedo, lograron convencerle de que

era un hombre animoso.

Y en efecto se irguió y para demostrar a los

habitantes de Madrid que tenía corazón inac-

cesible al miedo, se fué a los jardines del Reti-

ro acompañado únicamente de 16 amigos que

por casualidad iban armados de bastones y re-

volvers.

Y aquella aparición llenó de asombro a to-

do el mundo; y todo fueron risas y carcajadas,

y el hombre al fin se retiró corrido.

Todo esto pasó el miércoles en las primeras

horas de la noche.

Otro día continuará la historia.

Jamás ha habido una época en que los gran-

dúles é ignorantes hayan alcanzado más favor

que en esta del radicalismo. No hay oficina ni

dependencia en Madrid como en provincias,

donde no hayan caído como una nube hacien-

do imposible el servicio de todos los ramos y

obligando a los empleados laboriosos, restos

de la pasada administración, a abandonar su

puesto.

Véase lo que el administrador de correos de

Tarragona ha tenido que comunicar al gober-

rador de la provincia.

Administración principal de correos de Tarrago-

na.—Ilmo. señor: En atención a un personal tan inepto y discolo como el que ha entrado en esta oficina, cuyo servicio se ha resentido muchísimo, no contando yo con suficiente fuerza moral después de constar mi cesantía desde primeros del corriente, y viendo muy tardío el relevo, por cuanto el administrador nuevamente nombrado, escribe preguntando si hay poco ó mucho trabajo en esta oficina, y otros varios detalles de localidad, etc., y teniendo necesidad de retirarme, pongo en conocimiento de V. S. que hago entrega de todo al oficial primero.

Dios guarde, etc.—El administrador, Mariano Poto. —Al muy ilustre señor gobernador civil de esta provincia.

El gobernador de la provincia, D. Daniel Baldrich, redactor que fué de *La Tertulia*, ha tenido que bajar la cabeza ante estos hechos escandalosos, limitándose a contestar al administrador con este anuncio de oficio:

«Gobierno civil de la provincia de Tarragona.—En vista de la comunicación de V., referente a los motivos que presenta para dejar esa administración y hacer entrega de todo al oficial primero, no me es posible acceder a sus deseos, asegurándole me ocuparé acto continuo de poner en conocimiento del Excmo. señor ministro de la Gobernación la pública ineptitud de ese nuevo personal; mientras tanto me dá V. parte de las faltas de respeto que cometen dichos individuos, a quienes castigaré severamente.

Dios guarde, etc.—Al señor administrador de Correos de esta provincia.»

¿A qué añadir una palabra? El país juzgará.

Son grandes los abusos que según nos aseguran está cometiendo el alcalde del Saladero, aquel famoso alcaide, que durante la otra época de dominación cimbría-veraniega estuvo tan descuidado, cierto día en que se escaparon los célebres Meer y Cuesta.

Aunque nuestro aviso no será oído, creemos deber llamar la atención, no ya del gobernador Mata, compadre del citado alcaide, sino de la Excmo. Junta de Cárceles, para que se entere de lo que pasa en el Saladero, pues es escandaloso, y mañana el remedio, si llega, llegará tarde.

Por esta vez no decimos más.

Pero señores, ¿han visto Vds. apetito tan devorador como el de Martín-Gala?

Almuerza en su ministerio todos los días mediante seis duros que salen del capítulo de... escosos.

Para tragar los chisperos. Como que todo son materia.

El Sr. Montero Rios ha dictado la siguiente real orden:

«De conformidad con lo dispuesto en el artículo 1.º del real decreto de 27 de Junio último, el Rey (Q. D. G.) ha tenido a bien disponer que D. José María La Iglesia cese en el desempeño del juzgado de primera instancia de Santa María de Nieva para que pueda ser repuesto don Andrés Aragonés y Gil, que había sido separado sin causa justificada.»

El Sr. Aragonés que cita la real orden anterior fué trasladado al juzgado de Vich de ascenso.

¿Cómo supone el Sr. Montero Rios que el juez de ascenso ha de ser repuesto en un juzgado de entrada?

La cosa es muy sencilla y todo el mundo la conoce: buscábase el medio de separar al señor La Iglesia, y no pudiendo hacerlo con arreglo a la ley, se apela al de la reposición. Pero la causa es otra: se nombra al Sr. Aragonés con objeto de combatir la candidatura de nuestro querido amigo Sr. De Blas.

Los radicales en todo han de faltar a la ley, y como se acercan las elecciones, y no quieren que venga ni uno solo de nuestros amigos han de entregarse a toda clase de exesos.

Anoche asistimos al teatro de Capellanes, y la representación del cuadro mimico-histórico (según el cartel) *LA CALLE DEL ARENAL*, infundió en nuestro ánimo una profunda pena con el recuerdo del hecho criminal a que alude, al ver cómo se pone a la autoridad en aquella representación, los tipos repugnantes que con el carácter de asesinos se presentan en escena, los escándalos que una parte de los concurrentes arman todas las noches, a la vista de los delegados de la autoridad. Todo esto y más que omitimos, nos hicieron abandonar el local y poner la pluma en nuestras manos para rogar a quien correspondía corrija los abusos que hoy denunciamos.

Diariamente nos vemos precisados a dar cuenta de un escándalo producido por el abandono de las autoridades, que para deshonra de nuestra patria nos gobiernan, y de la estúpida manera como entienden los derechos individuales.

Anoche se promovió un fuerte escándalo en la calle de D. Pedro Mata, ó sea la del Arenal, entre cuatro caballeros, tres de los cuales golpearon al otro, convirtiendo dicha calle en un campo de Agramante. Allí hubo gritos, escándalo y carreras; pero la autoridad brilló por su ausencia, dejando obrar a su gusto a los aporreadores.

No hay duda que la seguridad individual está garantida.

Se nos asegura que D. Nicolás García del Pozo, nombrado administrador de Correos de Ocaña, no ha sido nunca carlista, sino que por el contrario, tiene prestados servicios a la libertad, contribuyendo al pronunciamiento de Setiembre.

Así se desprende de unos documentos que se nos han presentado.

Anteayer se oyó una fuerte detonación en la

calle de Toledo, sin que la autoridad supiese de dónde había salido.

¿Y los mil agentes de orden público?

¿Qué hace el general Baldrich?

Mientras las facciones carlistas pasean libremente el Principado catalán, entran en poblaciones tan importantes como Tarrasa, y vejan y molestan a todo el mundo, Baldrich está hoy en Vich, mañana en Manresa y cada día se aleja más del foco de la insurrección.

¿Y las columnas que organizaba el general Grabiell?

¿Y las ofertas de acabar en quince días con las facciones?

Farsa, Farsa, Farsa.

Estamos seguros de que si otro general que no fuera Baldrich estuviera al frente del mando militar de Cataluña, habría dado ya una batida a las facciones, y no existiría un carlista en todo aquel territorio.

Pero Baldrich, que jamás ha sido militar, sino guerrillero, y no goza de influencia alguna en el ejército, no llegará a conseguir hacer una campaña en contra del carlismo.

Otro Gobierno que no fuera el de Zorrilla habría separado ya al general Baldrich por su ineptitud en el mando del ejército de Cataluña.

¿Por qué el Sr. Ruiz Gomez no provee la subsecretaría de Hacienda?

¿No hay entre los radicales uno de bastante altura para ser subsecretario del gran Orovio?

¿No hay algún sastre, tabernero ó comerciante quebrado que pueda desempeñar aquel destino?

Sr. Zorrilla, ¿qué hacen sus amigos, tan ávidos de ser empleados y tan aficionados a devorar el presupuesto?

Parece que el Sr. Escoda vá a ser promovido a brigadier, nombrándole subsecretario del ministerio de la Guerra.

Al menos, a ese destino, si lo ocupa Escoda, no irá un sastre, ni comerciante quebrado, ni siquiera barbero, irá... Escoda.

A uno de los hombres más notables del partido constitucional le han sido entregados unos documentos de tan gran importancia, que en su día han de producir en las Cámaras profunda sensación.

¿Ya os llegará vuestro día, radicales!

La infame conducta seguida por los radicales contra nuestros amigos políticos, con motivo del atentado de la calle del Arenal, tendrá pronto, muy pronto, su merecido castigo.

Los vecinos de la calle del Arenal han acudido al Municipio, pidiendo cambie el nombre de la misma por el de Pedro... Mata.

Aplaudimos la idea.

El ministro de Estado ha recibido hoy las felicitaciones del Cuerpo diplomático y del personal de su Secretaría por haberle salvado el Sr. Mata del *martirizado* atentado que conocen nuestros lectores.

Santo de mañana.

San Pantaleón, mártir. CUARENTA HORAS.—En la iglesia de las Comendadoras de Santiago.

Bolsa de Madrid del día 26 de Julio.

FONDOS PUBLICOS.	ULTS. PRECIOS		Alza.	Baja.
	Del 24.	Del 26.		
Renta perpetua del 3 por 100.	27-90	27-00	»	90
Id. pequeños.	27-00	27-25	25	»
Id. de 10 años.	27-35	00-00	»	»
Inscripciones de id.	00-00	00-00	»	»
Renta perpetua exterior.	31-10	31-30	40	»
Deuda del personal.	39-80	39-80	»	»
Sisas del Ayuntamiento.	00-00	00-00	»	»
Obligaciones municipales.	00-00	00-00	»	»
Id. del empréstito Erlanger.	00-00	00-00	»	»
Billetes hipotecarios de 2.ª serie.	102-00	102-45	45	»
Bonos del Tesoro, de 4.000 rs.	73-00	73-50	50	»
Id. en cantidades pequeñas.	00-00	73-50	»	»
Reg. al portador de la Caja de Dep.	81-00	81-00	»	»
Banco de España.	183-00	183-50	50	»
Emisión de Abril de 1860, de 4000.	00-00	00-00	»	»
Id. de 2000.	00-00	00-00	»	»
Id. de 1.º de Junio de 1851 de 2000.	00-00	00-00	»	»
Id. 31 de Agosto de 1852, de id.	69-50	69-50	»	»
Id. 1.º de Julio de 1856 de id.	00-00	00-00	»	»
Obras públicas.	00-00	00-00	»	»
Provinciales de Madrid.	00-00	00-00	»	»
Ferrocarriles.	00-00	00-00	»	»
Obligaciones de 2.000 rs.	52-75	52-95	20	»
Id. de 20.000.	00-00	00-00	»	»
Cambios.	00-00	00-00	»	»
Londres a 90 d. f.	48-40	48-40	»	»
Paris a 8 d. f.	5-06	5-06	»	»

ESPECTACULOS.
(Funciones para mañana.)

Circo y teatro de Price.—A las 8 1/2 de la noche.—Extraordinaria función de ejercicios ecuestres y gimnásticos, en la que tomarán parte los muy aplaudidos indios Rajar y Samjó, y la pantomima del gran espectáculo *El Rápido de Alceste*.

Jardín del Buen Retiro.—A las 8 1/2.—De España al infierno.—Dos truchas en seco.—Intermedios por la banda de ingenieros.

MADRID.—1872.
Imprenta de J. M. Perez, Corredora Baja de S. Pablo, 27.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL ECO POPULAR.

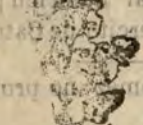
DIARIO POLITICO DE LA TARDE.

Este periódico es el más barato que se publica en España. Sale todos los días y cuenta con sobrados elementos para asegurar su existencia, para contribuir al desarrollo de la agricultura, de la industria y del comercio, y para ponerlo—por su gran baratura—al alcance de todas las clases. Además repartirá gratis a los señores suscritores una colección de novelas escogidas en tomos perfectamente encuadernados.

PRECIO DE SUSCRICION.

DIEZ REALES trimestre en toda España. Los pedidos al Administrador, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo, remitiendo sellos de franqueo ó libranzas.

Por qué se vende sin aroma el ACEITE DE BELLOTAS con sávia de coco ecuatorial, para los cabellos, preguntan muchos?



En obsequio á la humanidad, diré que los perfumes en los aceites y las pomadas para la cabeza ocasionan funestas consecuencias. Muchos de los olores que los tres reinos de la naturaleza nos ofrece, en unos produce cefalalgia, males de corazón, accidentes cerebrales que se parecen al delirio, á la locura; en otros produce canicie, calvicie y alopecia. El doctor Bherhaave quedó narcotizado, preparando una pomada. Rostan, en su notable obra de higiene, y el profesor Hamann en sus experimentos físicos, nos citan al secretario de Francisco I, que oliendo una esencia experimentó una hemorragia nasal; en su hermano y sobrinos se determinó una pérdida hemorroidal. Las Sybilas y la Pythias de la antigüedad, dominadas por los aromas, eran víctimas con frecuencia de borracheras fatídicas. Gran número de médicos arqueólogos, convienen que la funesta celebridad erótica de las hijas del rey Prieto en el Peloponés y la de otras reinas y cortesanas antiguas y contemporáneas de otros países, es ocasionada por ciertos olores volupciosos que conocemos, que entran en muchas pomadas, aceites y otras composiciones para el tocador, y de las que no haremos uso sin encargo expreso. Estas consideraciones científico-históricas contestan á la pregunta que sirve de epígrafe á este anuncio.

Usad mi legítimo «Aceite de bellotas», perfeccionado con sávia de coco, recomendado por más de 800 periódicos de las cinco partes del mundo, y se está libre de todo inconveniente, que llevan consigo los artículos de perfumería.

Compañía hidrográfica de tintas químicas.—Fábrica de tintas de vainilla para escribir y copiar cartas, concentradas á gran vapor, que reducen su volumen y aumentan su rival bondad.

Los escritores de comercio, estudios de hombres de letras, secretaría de señora, registros cívico-religiosos militares y parlamentarios, así como todo particular, deben estar provistos de uno ó mas colores de estas tintas. No se altera, evapora, ni cria nata, y dá duración á las plumas metálicas y de ave.

Tenemos de los matices siguientes: Púrpura, Jerusalén, 4 y 8 rs. frasco. Azul cielo, Alemania, 4 y 8 rs. id. Violeta, parque de Madrid, 4 y 8 rs. id.

Negro azabache, Isla de Cuba, 4 y 8 rs. id. Cardenalia romana, de familias, 4 y 8 rs. id. Verde, esmalte, de Manila, 6 y 12 rs. id.—Por mayor, 25 por 100 de descuento.

Se dá á prueba aunque no se compre, y se remiten muestras á todo el globo, escritas con estas tintas.

CANCIONERO

DE OBRAS DE BURLAS PROVOCANTES A RISA,

COMPILADO POR EDUARDO DE LUSTONO.

Esta obra forma un elegante tomo de 400 páginas, conteniendo más de trescientas composiciones de los más notables ingenios españoles y una preciosa portada debida al lápiz del Sr. Perea. Su precio 12 rs. en Madrid, 14 en provincias y 16 en Cuba y Puerto Rico.

BOSQUEJOS.—(Varías poesías) por Juan M. Sanjuan, con un prólogo de D. Ramon Campoamor, de la Academia española; un tomo en 8.º, 4 rs.

D. LUIS GONZALEZ BRAVO.—Epístola necrológica, en verso, dirigida al Sr. marqués de Molins, director de la Real Academia española, por D. Ramon de Campoamor individuo de la misma; 4 rs.

ORACIONES ESCOGIDAS DE DEMOSTENES.

traducidas al castellano por Arcadio Roda.

Esta obra forma un tomo en 4.º, de 368 páginas; su precio, 14 rs. en Madrid, 16 en provincias y 20 en Cuba y Puerto Rico.

Se halla de venta en todas las librerías: los pedidos se dirigirán á Victoriano Suarez, calle de Jacometrezo, 72, librería, Madrid, acompañando su importe en letra ó libranzas del Giro mútuo.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMP.



LINEA TRASATLANTICA.

Para Puerto-Rico y la Habana.

Salen de Cádiz los días 15 y 30 de cada mes.

Prestan este servicio vapores de 3.000 á 3.500 toneladas de desplazamiento.

LINEA DEL MEDITERRANEO.

Por combinación con la trasatlántica.

Salidas de Barcelona para Alicante, Málaga y Cádiz, los días 7 y 22 de cada mes.

Regreso de Cádiz, los días 1.º y 16.

Para pasajes, fletes y otros informes dirigirse, á

D. JULIAN MORENO, ALCALA, 28.

CAFÉS Y TÉS

DE CLASES SUPERIORES

DE LA

COMPAÑIA COLONIAL.

Gran nombradía y abundantes surtidos.

Depósito general, calle Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montera, 8.

OBRAS DE DON RAMON DE CAMPOAMOR.

(DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA.)

Los pequeños poemas, 8 rs. en toda España.—El Drama universal, poema en 8 jornadas, 32 rs. en Madrid, 34 en provincias.—Lo Absoluto, 14 rs. Madrid, 16 en provincias.—El Personalismo; apuntes para una filosofía, 20 rs. Madrid, 22 en provincias.—Colon, poema, 20 rs. en toda España.—Pensamientos, extracto de sus primeras obras, 6 rs. en toda España.—La Pereza; Colección de cantares originales de Augusto Ferrán; un tomo, 12.º, de gran lujo, 4 rs. en toda España y 6 en América.—Las Ciencias ocultas. (El libro negro ó la magia.) Explicación de los célebres talismanes, el arte de adivinar por los naipes y el de echar las cartas. Además de una verdadera llave de los sueños, 10 rs.—Colección de Códigos españoles: edición de 1867. Comprende: Fuero Juzgo, Fuero viejo, Fuero Real, Leyes nuevas, Leyes para los adelantados, Leyes del estilo y ordenamiento de las Taurerías, Leyes de Partida, Especulo, Ordenanzas reales de Castilla, Ordenamiento de Alcalá y Leyes de Toro. Su precio, 120 rs. Madrid y 140 en provincias.

De estos tratados se venden sueltos: Las Siete Partidas; 30 rs. en Madrid, y 36 en provincias, y las Leyes de Toro, á 2 rs. en toda España.

EL HAZMEREIR

(Segunda parte del Quitapesares.)

Se vende á 4 rs., Jacometrezo, 72, librería de Victoriano Suarez.

LECTURA A DONICILIO

por 10 rs. al mes. Se dá catálogo.

Jacometrezo, 72, librería

de Victoriano Suarez.

Se compran libros y restos de ediciones.

OBRAS DE D. MANUEL BRETON

DE LOS HERREROS.

Se compra el tomo primero, abo-

nando 30 rs. por cada uno si se halla en buen estado.

Librería de Victoriano Suarez, calle de Jacometrezo, 72, Madrid.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

Latás de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Foies gras, Brandeburgo, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas.

Aceites superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza; Mantecas finas de Flandes, Copenhague y Prevalé; Quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesano; frutas de la Habana, galletas inglesas, Tés, Cafés y Azúcares de las clases más selectas, Salchichones de Vich, Lyen Génova y Bologne.

Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar la legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

AGENCIA

CIENTIFICA LITERARIA MADRILENA,

DIRECTOR, D. RAFAEL GARZON ALVAREZ.

Calle de Valverde, número 13, principal.

Esta Agencia suministra cuantos datos sean necesarios con respecto á todo género de obras, así como se encarga de la copia, de los párrafos, artículos ó teorías desarrolladas en aquellas y que sean objeto del pedido que se haga á la misma.

Igualmente gestiona la adquisición de las obras que se soliciten así como su remisión á provincias cuando sea por compra ó encargos especiales. De la misma manera efectúa el envío de Reglamentos, Programas, Ordenes, Circulares, etc., que sean convenientes á los interesados.

Para mayor seguridad y conveniencia de todos aquellos que nos honren con sus pedidos, hacemos presente que la Agencia se halla al alcance en que la ciencia está dividida hasta el día adoptado por lo tanto el sistema establecido por Brunet, que consta de cinco series: 1.ª Teología.—2.ª Jurisprudencia.—3.ª Ciencias y Artes.—4.ª Bellas letras.—5.ª Historia. Y un apéndice de Enciclopedia, Periódicos oficiales como particulares y género epistolar.

Todo pedido se ha de hacer al Director por medio de cartas en las que se manifieste el objeto ó asunto de aquel, incluyendo una letra de fácil cobro ó de giro mútuo (ó sellos de franqueo sino hay posibilidad) del importe en que se aprecie el encargo, según tarifa ó convenio y además el sello para la carta contestación que ha de dirigir el Director al interesado, según la dirección que este señale en la suya, cuando los encargos sean para provincia.

La Agencia se encarga igualmente de la copia de todo género de dibujos, planos, croquis, el levantamiento original de los que se pidan, bien sea para modelos, para construcciones, adorno, etc., etc.

TARIFA.—Toda copia de cualquier clase y género de obra ó manuscrito, documentos de archivos, etc., se ajustará por pliegos en esta forma:

	Pesetas.
Pliego ordinario por búsqueda y escritura	3
Dos id. id.	5
Tres id. id.	7

Desde tres pliegos en adelante, el interesado se entenderá directamente con la Agencia para las condiciones del precio.

Encargo de remisión de compra verificada de cualquier obra pequeña.

Todo levantamiento de plano, dibujo, croquis, copias de id., datos científicos, etc., serán á precios estipulados entre el Director y el interesado.

AGUA NACARADA DE ORTELLS,

Este agua, hermosa, suaviza y devuelve al cutis su primitiva frescura sin perjudicar á la salud.

Para demostrar la verdadera virtud y efectos que produce el agua, que está llamada á ocupar uno de los primeros puestos en los adelantos de presente siglo, léase un suelto que el periódico «El Correo de la Moda» inserta en el número correspondiente al 26 de Mayo de 1871.

Depósito general, por mayor y menor, Madrid, D. Juan Ortelles, Montera 21, principal.

GRAN ALMACEN DE CALZADOS

DE MANUEL SANZ.

INFANTAS, 18. GRAN ESCAPARATE.

En dicho establecimiento se encuentra un abundante surtido de calzado de todas clases, á precios desconocidos hasta el día.

También se hacen á medida.

LOS ESPAÑOLES DE OGAÑO

Colección de cuadros dibujados á pluma por 51 literatos de mas fama. Esta preciosa obra que se compone de dos tomos en 8.º mayor de 400 páginas cada uno, letra muy compacta y clara, contiene 86 tipos y se vende al precio de 20 rs. en Madrid y 24 en Provincias en todas las librerías.

Los pedidos á Victoriano Suarez, Jacometrezo, 72, librería, Madrid, acompañando su importe.